

Manifiesto contra Duchamp

Por Pepo Toledo Rev. 14FB2021



Líneas y planos que evocan trastocar la ética de las prioridades del arte hoy a partir del objeto encontrado, de la serie Artefactos por Pepo Toledo.

Escultura pública inaugurada en la biblioteca de la Universidad Rafael Landívar en la ciudad de Guatemala, el 20 de julio de 2017.

Artefacto es todo aquello que es hecho con Arte, con técnica u oficio: un utensilio, una máquina, un mueble y en general un objeto de cierto tamaño.

Es sinónimo de artificio, artilugio, artimaña, ingenio. Podemos hacer una distinción entre los artefactos como tales y los artefactos culturales.

Los utensilios, herramientas y aparatos se consumen, se dañan, pierden su utilidad y se convierten en cacharros. Pueden interesarle a un antropólogo o quizás a un historiador. Nos facilitan la vida y a veces la hacen más alegre. Los artefactos de Batman me parecen fantásticos, envidiables.

El artefacto cultural es de provecho, pero no se acaba, tangible o intangible. Es un objeto natural cuya existencia se da por entendida; por ejemplo, el lenguaje, las creencias, banderas, escudos y símbolos en general. Dentro de ellos están las obras de arte.

El Doctor en literatura comparada Luis Miguel Isava afirma que para revelar el carácter natural de un artefacto cultural, basta sacarlo de contexto. Pone de ejemplo los aretes. En occidente los usan tradicionalmente las mujeres en la oreja. Al desplazar su uso al sexo opuesto u otras partes del cuerpo adquieren carácter contracultural.

Teóricos como Isava buscan situar al artefacto cultural en un lugar intermedio entre el objeto natural y el utensilio.

La marca Campagnolo es fundamental en la historia del ciclismo. Su espíritu creativo con enfoque global los llevó a realizar artísticamente un artefacto de la vida cotidiana: el sacacorchos Campagnolo, cuyo diseño se inspira en las famosas bicicletas. Un claro ejemplo de intermedio entre utensilio y artefacto cultural, en este caso una obra de arte.

Acá encontramos la esencia del diseño industrial: crear artículos que se fabrican según arte, en serie. El hecho de que no sean únicos no le quita mérito al diseñador. Caso parecido es el de las artesanías, que se hacen manualmente. La primera es una obra de arte y el resto son repeticiones similares.

A principios del siglo XX Marcel Duchamp, conociendo el poder de los artefactos, se rebeló contra la naturaleza de las artes visuales creando obras de arte a partir de objetos encontrados por el simple acto de elección, sin importar

si el autor los fabricó. A esto le llamó *ready made* (objeto encontrado), término que ni él mismo estaba seguro de cómo definir. El más icónico fue un urinal que tituló *Fuente*. El concepto es apropiarse del diseño de otro sin modificarlo ni incorporarlo a una nueva obra. Para justificar el plagio, firmó cuadros de otros artistas y dijo que podría firmar un rascacielos para convertirlo en *ready made*. Inició una corriente en que cualquier objeto puede ser considerado obra de arte.



Duchamp conocía el oficio, pero su propuesta abrió las puertas a pseudo artistas que no saben dibujar, pintar ni esculpir a hacer anti arte y en el peor de los casos a afirmar que ahora ellos son los verdaderos artistas.

Desde el punto de vista de Arthur Danto, los *ready makes* de Duchamp y posteriormente el arte pop —cuando Andy Warhol transforma el espacio en un supermercado—, inculcaron una dimensión de reflexión filosófica transformando objetos ordinarios en obras de arte.

Fuente por Marcel Duchamp
Wikimedia Commons



La escultura insignia de mi serie *Artefactos* se inspira en objetos cotidianos magnificados, modificados e instalados de manera que pierden su utilidad y se transforman en un artefacto cultural.

El título, *Líneas y planos que evocan trastocar la ética de las prioridades del arte hoy a partir del objeto encontrado*.

Lo concebí como un breve manifiesto contra Duchamp, padre de la mediocridad en el arte.